Juan Carlos Rubio

Juan Carlos Rubio

Actor, director y autor de teatro, cine y televisión

"El teatro es un enfermo que NUNCA SE VA A MORIR"

El autor cordobés se reencuentra con sus paisanos para mostrar la obra que ha triunfado en Broadway

El montillano Juan Carlos Rubio dirigirá la última obra que ha escrito, 'Humo', con la que ha ganado el premio de Teatro de la SGAE de 2005./ Foto: El Semanario.

Antonio Mercero lo descubrió como guionista para la serie Farmacia de Guardia, pero su talento era ya una cualidad infantil. De hecho, Juan Carlos Rubio dejó a un lado su carrera como actor para sumergirse de lleno en la tarea de escribir. El teatro, su campo favorito, ha sido el que más éxitos le ha dado pero, aún así, posee proyectos en cine y televisión para seguir desarrollandose como autor. *Bon apetit*, una coproducción con Suiza, y un filme que trabaja con Chus Gutiérrez, serán sus próximos sellos en la gran pantalla. Antes, en el próximo mes de enero, estrenará su última obra, *Humo*, con la que ganó el premio de Teatro de la SGAE en 2005 y espera seguir la misma suerte que ha obtenido con la función que le ha traído estos días a Montilla.

- Se reencuentra con su pueblo para traer 'Las heridas del viento', una obra que viene directamente de Broadway. ¿Qué emociones le sugiere presentar su trabajo ante sus paisanos?

– Tras el estreno en Miami y en Nueva York, pensé que donde más me apetecía que la función se viera era en Madrid y en Montilla, por lo que he conseguido los dos objetivos que quería. Madrid, que es donde vivo desde hace muchos años, y Montilla, que es mi tierra, donde he nacido y donde sigo yendo, son los lugares donde más ilusión me hacía llevarla. Además, esta obra está dedicada a mi padre,... qué mejor lugar para verla con mis paisanos y con mi familia.

- ¿Qué hay de cierto en eso de que un artista tenga que lograr éxitos en el extranjero para que sea reconocido en su tierra?

- Bueno, hay muchos casos distintos. A veces sí pasa esto pero mi situación no ha sido así. Montilla siempre me ha recibido con los brazos abiertos, tanto en el nivel personal como profesional. De hecho, en el Teatro Garnelo estuve hace cuatro años con una función protagonizada por Juan Luis Galiardo, *Diez*, y el pueblo entero se volcó. En mi tierra me siento muy querido y apoyado.

- Ya con su primera obra fue premiado. Si no hubiese triunfado como autor desde el principio, ¿hubiera dejado la interpretación?

- Creo que la interpretación y yo nos fuimos abandonando mutuamente por varias razones y una de ellas, la más grande, fue que quería escribir. No lo sé, la verdad es que desde que comencé a escribir tuve mucha suerte, aunque también me fue muy bien como actor. Digamos que la escritura me ha arrebatado el corazón, me ha atrapado y poco a poco fui perdiendo el interés por interpretar. Quizás, si me hubiera ido mal escribiendo, no hubiera dejado de interpretar, pero como me fue bien...

- Y si le hubiese ido mal, ¿hubiera abandonado como autor?

- Conozco compañeros con mucho talento a los que el paso del tiempo y la falta de oportunidades les han hecho abandonar el camino. En mi caso he tenido mucha suerte. La verdad es que desde el comienzo he podido vivir de esto, tanto de actor como de escritor, y eso ya es un regalo enorme en esta profesión. Yo siempre he aconsejado que aguantasen y que luchasen, que al final el esfuerzo se vería recompensado, pero claro, es fácil decirlo cuando te ha ido bien. Imaginate si te va mal y no tienes dinero, y pasa un año, y otro año. Estarías tentado a tirar la toalla.

- ¿Qué ha querido transmitir en 'Las heridas del viento'?

- Hay varios mensajes de fondo. El principal es reflejar lo importante que es vivir el momento, ser capaz de perdonar las deudas que uno tenga pendientes y echar la vista hacia delante. Comunicarse también es uno de los temas de la función, pues la obra habla de un hijo que no se comunicaba con su padre y hay una serie de cuestiones que nunca llegó a resolver. Quiero hablar también del amor y de lo importante que es amar y perdonar.

- De las tres facetas que desarrolla, ¿cuál le llena más?

- Me llena todo. Cada vez que he hecho una cosa he sentido mucho placer y satisfacción haciéndolo. Ahora mismo me siento muy pleno escribiendo, creo que es mi lugar.

- ¿Qué diferencias existen entre la televisión, el cine y el teatro?

- En teatro eres más libre. En sus montajes hay mucho respeto al trabajo hecho por el autor. En cambio, en televisión y cine la figura del director tiene un peso mayor, y las audiencias también, sobre todo en televisión. Todo eso modifica a veces lo que tú en principio deseabas escribir.

- ¿Cómo percibe la situación del teatro en España?

- El teatro, desde hace años, está enfermo. Pero es un enfermo que nunca se muere y que nunca se va a morir. Es más, creo que va a gozar cada vez más de mejor salud. En el momento que vivimos en el que las tecnologías nos están recluyendo en casa, pues con Internet ya no es necesario salir del hogar prácticamente para nada, el teatro va a ser un lugar de encuentro en el que se va a compartir con otra gente de carne y hueso emociones que no se pueden tener en casa, y ver a un actor en el escenario en funciones únicas e intransferibles, que no tienen nada que ver con lo que está grabado y que lo convierte en un espectáculo de primera línea. De hecho, ha habido un resurgir en España, y cada vez se disfruta más del teatro y a un nivel más alto.

- ¿Volveremos a verlo actuar?

-Mi teoría es vivir el momento. Cada cosa va llegando y hay que saber adaptarse a ella. Yo me he adaptado y soy feliz escribiendo, pero no lo sé, igual dentro de un tiempo hablamos de una película o una obra de teatro en la que actúo. Ya se verá.

GUADALUPE CARMONA
g.carmona@lacalledecordoba.com